

PREMIAN 'CORTOS' DE CELULARES

(I) Hoy a las 19:00 horas en el Laboratorio Arte Alameda se llevará a cabo la premiación de los mejores cortometrajes hechos por celular en el taller del cineasta alemán Till Passow.

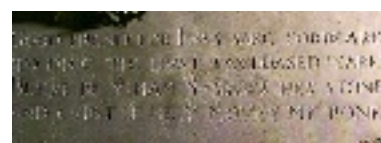
UN VISTAZO



Bate récord 'El trovador' de Rufino Tamayo

Nueva York.- "Trovador" de Rufino Tamayo se vendió en 7.2 millones de dólares, cifra récord para un artista latinoamericano, durante la subasta de arte latinoamericano de Christie's. La anterior marca era de Frida Kahlo con 5.6 millones de dólares, y para el pintor oaxaqueño era de 2.59 millones.

Erika P. Bucio



Reparan tumba de Shakespeare

Londres.- "Reparen la tumba, pero no toquen los huesos". Esa es la orden para quienes están por reparar la tumba de William Shakespeare en la iglesia anglicana de la Santa Trinidad, en Stratford-upon-Avon. Se cree que el escritor escribió la amenaza en su tumba: "Bendito sea el hombre que cuide estas piedras. Y maldito quien mueva mis huesos".

AP



Ubican entrada a templo egipcio

El Cairo.- Arqueólogos buzos encontraron un pórtico, o entrada cubierta, de un antiguo templo en Egipto, justo debajo del Río Nilo, tras realizar excursiones subacuáticas inéditas. En la imagen un bloque del pórtico, presentado por los expertos del Instituto Suizo de Investigación Arqueológica y Arqueológica del Antiguo Egipto.

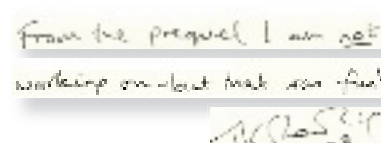
National Geographic



Crean 'túnel' visual entre Londres y NY

Roma.- El artista británico Paul St. Georges creó un "telectroscopio", un video de alta definición para ver y ser visto a distancia entre Londres y Nueva York. El aditamento de video simula la mágica y poética versión de un túnel que une Estados Unidos y Gran Bretaña, tal como lo demuestra el enorme tubo que desaparece bajo tierra.

AFP



Subasta Rowling episodio de Potter

Londres.- La escritora británica J.K. Rowling escribió un mini-episodio de 800 palabras que precede cronológicamente a la serie Harry Potter para subastarlo con fines benéficos el 10 de junio en Londres, informó la casa Sotheby's. El texto, cuyo contenido es secreto, no será publicado.

AFP

El clown escribió y dirige 'Nebbia' que da hoy su última función

Revaloriza Daniele Finzi la simplicidad teatral

➤ Tras llegar a las masas, el director italo suizo reivindica su búsqueda en los escenarios

Julieta Riveroll

Daniele Finzi se lanzaba a la mar en barcos pequeños, moviéndose a su antojo, y si veía un iceberg viraba sin mayor dificultad. De pronto, tomó el timón de un gran navío y las maniobras se hicieron más complejas, pero nunca lo abandonó la incertidumbre de encontrar un viento favorable y elegir la ruta correcta.

El clown y director de escena italo suizo explica, con esta analogía marítima, lo que significó su paso de un teatro sencillo a creaciones monumentales, como la del espectáculo *Corteo*, que dirigió para el Cirque du Soleil, en el 2003, y la ceremonia de clausura de los Juegos Olímpicos de Invierno en Turín, en el 2006.

"Pasar de barcos chiquitos, como viajé por muchos años, a barcos grandes fue un cambio de estrategia. El miedo, cada noche, cada instante, de dónde estará el viento y cuál será la ruta correcta es igual, no importa qué barco estés dirigiendo", añade.

Tras enfrentar el desafío de llegar a una audiencia de más de 2 mil personas y usar máquinas para volar, Finzi reafirmó la sencillez de sus proyectos personales al frente de Teatro Sunil, compañía que fundó en 1983 y en la que el monólogo *Icaro* ocupa un lugar destacado de su repertorio, al representarse durante más de 15 años, y en seis idiomas, alrededor del mundo.

"Lo que cambió profundamente, cuando regreso a *Icaro* y subo al escenario, es que para todos queda más claro que hacer teatro simple, hecho de elementos pobres, es una decisión. Es una reivindicación, en cierta forma, de la simplicidad. En el Sunil nunca perdimos ese gusto. A veces cocinas un platillo especial, pero eso no significa que una buena quesadilla no sea la hostia consagrada".

VIAGE INFINITO

Finzi también es el autor y director de la *Trilogía del Cielo*, y por tanto de *Nebbia*, la última entrega de este proyecto que coprodujo con Cirque Éloize, la compañía de arte circense, que hoy dará su última función en el Teatro de las Artes.

La fascinación de Finzi por la niebla, desde su niñez, cuando llegaba al invierno al pueblo de sus abuelos, localizado entre Milán y Turín, inspiró esta puesta en escena, estrenada en diciembre del 2007. Y es que la bruma, según el autor, ofrece la posibilidad de un viaje infinito.



➤ En "Nebbia" participan 11 artistas en escena, tres de ellos son latinoamericanos, como el contorsionista paraguayo Félix Salas, que aquí aparece en primer plano.

"De repente cuando pierdes el horizonte, y ya no ves ni tus manos, no sabes si te vas a topar con un tren o un caballo y sólo te guías por los olores y ruidos, y al final entras en una soledad bonita. Es como si el cielo te obligara a meditar por un rato".

Nebbia también alude al velo que cubre la mirada de la abuela de Finzi, a sus 102 años de edad, y le hace reconocer o no al nieto, irse y regresar sin siquiera moverse de su hogar actual en Milán. La obra también habla de esa otra niebla, asegura el creador.

"Algunos se angustian con la niebla y a otros les fascina estar un poco perdidos en ese viaje casi interior. En este espectáculo, a fin de cuentas, no haces otra cosa que decir: qué bonito perderse dentro de sí mismo, qué bonito dejarse ir".

Los tiempos de grandes nieblas coinciden con el carnaval, y en eso se convierte el espectáculo, tanto como en una celebración de la amistad y un reconocimiento de la fragilidad de los hombres, temas presentes en las creaciones de Finzi en los últimos años.

"Mis héroes son siempre frágiles, son clowns perdidos que hacen lo más que pueden. En este caso es la reminiscencia de una amistad entre

ASÍ LO DIJO



“En 'Nebbia' las líneas narrativas se cruzan, se tejen y cierran en un nudo emotivo. Tienen que ver con los recuerdos, la niebla, la amistad, con algo que le digo directo a mi abuela, con un amigo frágil, el deseo de ser recordado por ser buena persona”.

Daniele Finzi
Clown, autor y director de escena

alguien que regresa y recuerda a un hombre frágil que todos apapachan de alguna forma”.

Finzi se opone a definir *Nebbia* como un *show* circense y prefiere calificarlo como acrobático-teatral. La acrobacia es un arte más antiguo que el circo en la historia de la humanidad, añade, y es también el lenguaje con el que los niños descubren y en-

tenden la vida: caminan poniéndose en equilibrio sobre las rayas o quieren brincar lo más lejos posible.

"Los niños miden la realidad con gestos que son el prototipo del gesto acrobático. Los acróbatas son la respuesta humana a los ángeles divinos. En ese punto medio entre el cielo y la tierra, estos dos emisarios se encuentran", piensa el clown.

Chéjov lo lleva lejos de México

La presentación de un proyecto en Moscú para el Chéjov Festival, por los 150 años del nacimiento del autor ruso, impidió a Daniele Finzi venir a México para el estreno de *Nebbia*.

"Estoy con el corazón hinchado, apenado de no estar en México. Tengo verdaderos hermanos ahí, gente que adoro, amigos profundos. Todo salió de pronto y esta noche estaré en Moscú, pues me pidieron que haga una locura sobre Chéjov. La dirigirá el año próximo".

El clown tiene esperanza de que *Nebbia* toque el corazón del público y que *Icaro* vuelva a los escenarios de México, donde ha dado unas 300 funciones.

"Espero regresar con *Icaro* a México. Me gustaría mucho darle una voladita por ahí. Sólo hace falta un teatro, algunas luces y un poquito de público".

'Pintan' niños deportados sus derechos

➤ A través de un taller, los infantes migrantes plasman necesidades y preocupaciones

Diana Gutiérrez

¿Quieres pintar? preguntaba la artista visual Michelle Páez a cuanto niño llegaba al albergue Casa YMCA de Chihuahua, tras haber sido deportado por las autoridades migratorias de Estados Unidos. Hasta que un día conoció a un pequeño de ocho años que, aunque estuvo menos de cinco minutos, pintó todo el pasto del mural que ella trazaba.

"Llegó y dijo que quería pintar y en unos segundos coloreó de verde todo el pasto del mural. Se tenía que ir porque en el albergue no se aceptan a menores de 10 años. Me aventó la brocha y se fue", evoca Páez, coordinadora junto con la antropóloga

María Eugenia Hernández y la artista visual María Esther Vega, del taller de pintura instalado en 2007 en Casa YMCA.

Durante un año, las investigadoras enfrentaron un problema de regularidad y un plan que asegurara el acercamiento con los niños y jóvenes que pasaban un par de días en sus instalaciones, ofreciendo historias diferentes.

"Hubo niños que no participaban, otros lo hacían con facilidad y algunos requerían que nos distanciáramos para integrarse. Vienen hartos de las preguntas y no podíamos sonar a más indicaciones y obediencia", afirma Hernández.

Becado por el Programa de Estímulos a la Creación y el Desarrollo Artísticos "David Alfaro Siqueiros" del Instituto Chihuahuense de Cultura y la Dirección General de Vinculación Cultural con los Estados de Conaculta, el taller duró un año y del trabajo pictórico de entre 100 y 150 niños resultó el *Manual de Derechos para Niños en Movimiento*.

Las investigadoras seleccionaron

Van por más dibujos

En el taller de pintura, las investigadoras enfrentaron un problema de comunicación, ya que los niños que llegaban a Casa YMCA hablaban distintos idiomas.

Con una beca de 42 mil pesos instauraron este taller, a lo largo de un año, en Chihuahua. Ahora han ganado otro apoyo financiero de la Fundación Paso del Norte para la Salud, con un monto de

220 mil pesos. "El paso siguiente es hacer un tríptico visual, sin acotaciones escritas. El tema será los derechos de los niños, un recorrido institucional en una especie de cuento", dice Michelle Páez, coordinadora de la licenciatura de Artes Visuales del Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

entre cientos de dibujos para combinarlos en un tríptico que informaba sobre sus derechos durante el proceso de deportación. Se tiraron mil ejemplares y 280 vasos con logotipos que aluden a las mismas garantías.

Hacer preguntas, realizar llamadas telefónicas, ser tratado con respeto, permanecer con su familia, con-

servar una representación consular y solicitar los recursos materiales necesarios, son las indicaciones, en español e inglés, ilustradas con los dibujos de quienes cursaron el taller.

Los trípticos se entregaron al Instituto Nacional de Migración, la Procuraduría de la Defensa del Menor, el Consulado Mexicano en El Paso, Texas y Casa YMCA.



➤ "Puedo pedir lo que necesito" y "Derecho a saber qué pasa" son algunos de los dibujos del manual.

LA DIABLA

VERA MILARKA
milarquinarte@yahoo.com.mx

Ludens Ludy

A partir del circo tradicional, 'Nebbia', de Daniele Finzi fusiona teatro, danza, música y performance.

El juego nunca antes fue tan profesional. Esta afirmación no es una cita de José Ra sino que se refiere al hecho de que la simplicidad y la libertad del *homo ludens* se manifiesta en todo su esplendor en "Nebbia", un híbrido de teatro-acrobacia-danza-música-performance-circo presentado por dos únicas funciones en el Teatro de las Artes del CENART, la semana pasada.

El público que se dio cita en este espectáculo, la tercera parte de la trilogía "El Cielo", dirigida por Daniele Finzi Pasca bajo el cobijo del Cirque Éloize con sede en Montreal y en coproducción con el Teatro Sunil de Suiza, se trató fundamentalmente de la gente dedicada al clown, la pantomima y la expresión

corporal, además de algunos niños, lo que dio un marco de recepción muy favorable a la compañía, y la comunicación fluyó como un río de emociones que transitaron de la risa a la nostalgia pasando por la sorpresa y el asombro.

Este abanico sentimental se desprende en lo básico de la estructura del montaje diseñado a la manera del circo tradicional, de hecho abunda en imágenes y conceptos –diríamos retro– de números acrobáticos de la antigüedad y lo que bien podría ser el circo del siglo 19, combinados en un armado contemporáneo extraordinariamente minimalista y por ello de un alto valor artístico.

La niebla, es el *leit motiv* de la puesta, que si bien no cuenta una

historia lineal –los cuadros escenográficos operan independientemente–, si tejen un hilo conductor. La niebla es el color blanco, la opacidad del recuerdo, las cataratas de los ojos de la abuela, un ambiente donde las cosas aparecen y desaparecen tras el manto de una voluntad no humana sino de la naturaleza. Niebla "cuenta" el acontecer de un lugar (que podría ser cualquier sitio de Colombia, o bien Xalapa en México) donde la gente saca un pañuelito blanco para despedirse, porque allí –se dice–, el adiós puede ser "para siempre".

Finzi, como director y creador de varios espectáculos, entre ellos los realizados para el Circo du Soleil y la ceremonia de clausura de los Juegos Olímpicos de Invierno en Turín (2006) define, con toda precisión, cada trazo de sus actores-acróbatas. No hay desperdicio de imágenes, no hay fallos, todo se equilibra

dentro de un orden de tensiones opuestas, en consonancia: la cromática del vestuario con las texturas o las imágenes que son cuadros impresionistas y cuya belleza crean ensoñaciones colectivas.

Un presentador sirve como nexo entre algunos cuadros y otros, además de que cuenta lo que sucede en ese pueblo en que la gente cuando se marcha, puede no volver a verse nunca (una metáfora de ciudades y pueblos donde, por ejemplo, los narcos han convertido el adiós cotidiano en una despedida

simbólica a la otra vida; son pues, nuestros pueblos latinoamericanos "fantasmas").

El grupo de actores, bailarines, músicos, acróbatas y hasta contorsionistas, se compone de un mosaico interesante de naciones latinas, además de los integrantes de origen canadiense; la narrativa se hace en español y a esto se deben –entre otras cosas– los vínculos emocionales perdurables en la memoria del espectador.

La poética general no se sostiene únicamente por la estética de sus imágenes sino por la gama incisiva de sentimentalidad que le imprime a cada cuadro, sea cómico o revele la comprensión de un hombre (el "loco" del pueblo) con quien un grupo humano se solidariza poniéndose un tutú.

Pero, por sobre toda la mecánica teatral, la escenotecnia y la variedad de recursos corporales, la música en vivo o el talento del reparto, está el "ingrediente mágico", la absoluta sencillez de lo radicalmente "espontáneo": la forma pura del juego (*Ludens Ludy*).

Crear la noción estética de lo que produce un simple salto en una cama de rebote, hacer que parezca que el resultado es azaroso, pero creando un diálogo y un mensaje, es el logro más impactante de Finzi. Lo magistralmente apabullante del espectáculo es presenciar la entraña de la jocosidad humana en su máxima expresión.

Nebbia

OLGA HARMONY

LA JORDANA
México, D.F. (México)
5 de junio de 2008

Desde que trajo a México —en donde ha hecho varios y entrañables amigos— su inolvidable *Ícaro*, Daniele Finzi Pasca ha sido visto por nosotros en algunos de los espectáculos de su Teatro Suñil con una técnica que, con toda razón ha denominado “teatro de la caricia” por la ternura que prodiga en escena y que llega hasta los espectadores. Más allá de la especial clownería de que ha hecho siempre gala, Finzi Pasca es cuentista, dramaturgo, coreógrafo y director y también escribe y dirige para circos escénicos, como el circo del Sol y, con el Cirque Eloize para el que compuso una trilogía acerca del cielo de la que sólo conocemos esta última parte titulada *Nebbia* que en español sería *Niebla*. En el espectáculo la niebla se abate sobre la escena y sus jirones son recuerdos del barrio y sobre todo de esa abuela siempre mencionada cuya presencia discurre en no pocas ocasiones por el escenario en forma de un bello maniquí de alambre con las rotundas formas de una mujer antigua, hasta que al final se hace presente con un carnaval de invierno en que, como quería la nona, todos visten de faldas tutú para celebrarlo. Entre recuerdo y recuerdo transcurren insólitos actos circenses que pueden o no ser parte de la memoria, pero cuya poesía no desentona de lo planteado por el autor y director, como si la niebla adoptara bellas y deliciosas figuras en un onírico resumen de añoranzas y deseos.

La escenificación se ve pautada por un narrador clownesco de cuyas ropas se desprenden desgarrones nebulosos a cada movimiento, a telón cerrado mientras se prepara un nuevo acto circense, siempre asombroso, siempre de una gran perfección en su desempeño. Los miembros de Cirque Eloize han llegado —como suele ocurrir en todo circo, así sea para la escena— de diferentes latitudes

y sus once integrantes son acróbatas, músicos y bailarines que logran integrar un coherente espectáculo —cada alejado del teatro, en que se suceden momentos muy graciosos, como el del entrenamiento en artes marciales y, desde luego los del narrador —a veces mago, a veces injusto entrenador de atletas— y su inepto ayudante con la luz, con secuencias de gran aptitud acrobática, unidas casi siempre por el hecho de que, quienes han participado en una anterior, se integran a la siguiente, a veces de manera chusca, a veces como silentes espectadores de tiempos pasados, que observan el desempeño de sus compañeros.

Pudimos ver algo tan remoto como la melodía tocada en un serrucho que a algunos nos retrotrajo a la infancia, un extraordinario contorsionista sumido en un pequeño receptáculo en la escena del fallido mago-narrador y escenas que tienen en sí mismas una historia detrás, como la de la carnicería y la del bosque, por no hablar de la final en que se remata la historia de la abuela y todas ellas como principio o fin de uno de los actos de acrobacia y en las que el hilo de la nostalgia de los recuerdos del barrio —presente, quizás también en el momento de las trapezistas con atuendo de niñas pequeñas— se manifiesta con mayor fuerza. Instrumentos en que la música original de María Bonzanigo, también coreógrafa, es tocada en escena —amén de la grabada para los actos de acrobacia— y cantada por los miembros del elenco, algunos de ellos como André-Anne Gingras-Roy y Nicola Marinoni no son acróbatas o clowns como sus compañeros Evelyne Allard, Jean-Philippe Cuerrier, Stéphane Gentilini, Catherine Girard, Evelyne Lafort, Gustavo Lobo Alves da Fonte, Gonzalo Muñoz Ferrer y Joseph Pinzon, Félix Salas.

La belleza de cada acto, que

nos llevan de la luminosidad del principio hasta la nieve de invierno, no sería posible sin la escenografía de Hugo Gargiulo con sus espléndidos aparatos de acrobacia como la estrella giratoria, el bosque de estacas en que girarán los platillos o la ambientación de la carnicería y de la feria carnavalesca del final, con sus cambios de luz y tonalidades. También contribuye al feliz conjunto el vestuario de Linda Brunelle en este encantador espectáculo que ojalá se vuelva a presentar en México.

nebbia

Written and Directed by DANIELE FINZI PASCA

NEBBIA

DAN ALAS PARA SOÑAR

Cirque Éloize y teatro Sunil comparten un circo contemporáneo lleno de imágenes poéticas, músicas y acrobacia



Llenaron de blanco el escenario, del frío de la niebla compartieron sus alas para soñar y entonces la gente sacó sus pañuelos blancos y los agitaron. Presenciar Nebbia, fue como emprender el vuelo en el que cada uno de los espectadores se miraban y se reconocía, y Cirque, unía sus sueños a la vida, y Cirque Éloize y Teatro Sunil los alimentaban con nostalgia y poesía.

En el teatro Pablo de Villavicencio once artistas de distintas nacionalidades, entre trapecistas y bailarines que vuelvan en estrellas y tejen sus cuerpos entre telas, contorsionistas, acróbatas que saltan sobre trampolines gigantes, compartieron un circo contemporáneo, ambientado con música de flautas, violines, marimbas y acordeones en vivo.

Luego de estar en importantes ciudades de Europa y Colombia, llegaron a Culiacán para ofrecer una serie de presentaciones en el teatro Pablo de Villavicencio, como parte de la Temporada SAS-Difocur.

Toda una experiencia

Sin los animales del circo tradicional y con la apuesta de contar historias, las de los personajes que dan su vida en la carpa. Cirque Éloize y Teatro Sunil conmovieron porque al final abordaron temas humanos.

La del acróbata que pone todo su empeño en hacer bien sus ejercicios a pesar de que al payaso líder del circo no le gusta y lo maltrata, la del mago y sus trucos revelados, la del contorsionista capaz de doblar su cuerpo e impresionar al público, paralelamente a lo que en las calles sucede en los días cubiertos de neblina.

Todo un despliegue de elementos de utilería y juegos de luces ambientaron calles heladas, cálidas carpas, un trigal, un cielo profundamente azul y un mar de donde los peces salían, una tormenta de conchos en medio de una plaza.

Trapecistas que cantaban, músicos que bailaban, todos intervenían en todas las disciplinas para lograr un espectáculo integral y lleno de magia, guiado por la narración del colombiano Gonzalo Muñoz Ferrer.

"Si al final los gustale espectáculo saquen un pañuelito blanco para que los veamos", dijo.

Y ese circo en donde el teatro y la realidad se fusionan, en el que los protagonistas se expresan e intercambian miradas, que revelan amor, pasión por la vida y nostalgia, gustó a los sinaloenses, porque llenaron los espacios en blanco, el ambiente se llenó de neblina y entonces la gente sacó pañuelos blancos y los agitaron.

Se regionalizan

En uno de los actos, en Mago (Muñoz Ferrer) y el Iluminador (Stéphane Gentilini), interactuaron con los sinaloenses.

"Señor, qué sorpresa, no sabía que estaba aquí", dijo al darle luz uno de los asistentes, "tenemos aquí al Alcade y la señora 'Alcalda'".

El público reía mientras el seguía dando nombres mexicanos a los asistentes. "Ahí está el cura del pueblo vestido de civil... La familia Martínez... Margarita, la maestra nueva del pueblo...Y allá arriba, toda mi gente de Carboneras, bienvenidos, gracias por ese pan bendito."